

BÁSICOS FILMOTECA

LOS GÉNEROS CINEMATográfICOS

DOCE DEL PATÍBULO

THE DIRTY DOZEN. Robert Aldrich. EEUU. 1967

Sesión 17 / Jueves 18 de abril de 2013

Presentación y coloquio a cargo de Nieves López-Menchero,
jefa de Documentación y Publicaciones de La Filmoteca.



«A mí me enseñaron que Gran Bretaña ganó la guerra porque éramos nobles y buenos. Actualmente sé que ganamos en buena medida porque éramos malos y mentíamos.»

Ben Macintyre, historiador inglés entrevistado por Jacinto Antón en *El País* (30 de marzo de 2013) con motivo de la presentación de su libro *La historia secreta del día D. La verdad sobre los superespías que engañaron a Hitler*.



EL CINE BÉLICO

Prácticamente todas las guerras conocidas de la Historia tienen su filmografía. La pintura y la fotografía nos las han enseñado en imágenes, la poesía y la literatura nos las han contado con palabras. En el siglo XX el cine nos la enseña y cuenta de otra forma: la palabra, la música y la imagen para narrar la épica, el horror, el drama, la desolación, la traición, la propaganda, la ideología, hasta el amor, la amistad, el pacifismo y el humor.

El peso de la industria cinematográfica estadounidense hace que las guerras en las que ha participado su ejército estén ampliamente reflejadas en su filmografía, con mayor o menor fortuna en su tratamiento histórico y artístico. Resaltamos de esa filmografía: *El gran desfile* (King Vidor, 1925), *Adiós a las armas* (Frank Borzage, 1932), *El sargento York* (Howard Hawks, 1941), *Senderos de gloria* (Stanley Kubrick, 1957), películas sobre la Gran Guerra. *Objetivo Birmania* (Raoul Walsh, 1945), *De aquí a la eternidad* (Fred Zinnemann, 1953), *El puente sobre el río Kwai* (David Lean, 1957), *La cruz de Hierro* (Sam Peckinpah, 1976), *La delgada línea roja* (Terrence Malick, 1998), *Salvar al soldado Ryan* (Steven Spielberg, 1998), *Cartas desde Iwo Jima* (Clint Eastwood, 2006), dedicadas a la 2ª Guerra Mundial. De la guerra del Vietnam, destacaremos *El cazador* (Michael Cimino, 1978), *Apocalypse Now* (F. F. Coppola, 1979), *Platoon* (Oliver Stone, 1986).

Pero Europa también aportó títulos significativos a la filmografía bélica: *Roma, ciudad abierta* (Roberto Rossellini, 1945), *¿Arde París?* (René Clément, 1966), *La vida y nada más* (Bertrand Tavernier, 1989).

Y entre las películas sobre la guerra española, podemos recordar *Tierra de España* (Joris Ivens, 1937), *Sierra de Teruel* (André Malraux, 1937-1945), *¿Por quién doblan las campanas?* (Sam Wood, 1943), *Las bicicletas son para el verano* (Jaime Chávarri, 1984), *¡Ay, Carmela!* (Carlos Saura, 1990) o *Tierra y Libertad* (Ken Loach, 1994).

DOCE DEL PATÍBULO

En 1967 Robert Aldrich rueda *Doce del patíbulo*, guión basado en una novela de E. M. Nathson que, a su vez, se inspiró en las hazañas de los Filthy Thirteen (Los trece asquerosos) que sí existieron, aunque no fueron una unidad de convictos y tampoco de criminales, como aparecen en la película; pero sí fue un legendario grupo de soldados paracaidistas, una sección de demolición y sabotaje que se autodenominaron Filthy Thirteen (con el tiempo, durante la guerra, aumentó su número) porque siempre iban muy sucios por los entrenamientos y decidieron lavarse y afeitarse... ¡una vez a la semana! Se jactaban de no saludar jamás a los mandos y de no respetar las convenciones jerárquicas militares si no tenían que ver directamente con el combate. Eran camorristas e indisciplinados y, en la batalla, crueles y asesinos: nunca tomaban prisioneros, incluso liquidaban a los heridos. La supervivencia media de un paracaidista del grupo era de un salto y medio. El último miembro de este grupo, Jake McNiece, murió en enero de 2013, con 93 años. Hasta aquí la parte de la historia real.

Cuando Robert Aldrich recibió el guión –un encargo de la Metro-Goldwyn-Mayer y no un proyecto de su productora Associates and Aldrich– decidió que, para aceptar dirigir la película, había que darle un giro importante. Recibió el guión escrito por Nunnally Johnson, reconocido escritor y guionista, pero Aldrich «quería hacer una película ‘divertida’ para que el espectador no dijera que había visto cincuenta como ésta...». Él mismo había rodado en 1956 otro film bélico, *Attack!*, manteniendo en ambos la misma visión crítica de las instituciones (la militar en este caso) y la misma tesis: las guerras las ganan los asesinos y criminales degenerados.

Si Aldrich quería convencer a los ejecutivos de la Metro de que el guión de Johnson era bueno pero encorsetado por la fidelidad a la época, era porque consideraba que en 1967 ya no se veía igual la guerra que en 1945. Era una cuestión generacional: Johnson pertenecía a un grupo de cineastas que había luchado por movilizar a la sociedad civil estadounidense a favor de la intervención de su país en la guerra. Pero Aldrich quería hacer el trabajo desde su punto de vista y consiguió que Lukas Heller, con el que mantenía gran sintonía, rehiciera el primer guión. Resumiendo y como ejemplo diremos que, en origen, el actor pensado para hacer el papel principal, el Comandante Reisman, era John Wayne. Aldrich prefería y consiguió a Lee Marvin...

Doce del patíbulo, estrenada el mismo año de su producción (1967) –también en España– tuvo gran éxito de público y poco de crítica, aunque sí sorprendió el tratamiento cínico que el director le daba, sin llegar a los planteamientos de *M.A.S.H.* (Robert Altman, 1970) o *Los violentos de Kelly* (Brian G. Hutton, 1970). Ciertamente, la ironía y el sarcasmo predominan en gran parte de la película, a la vez que no ahorra detalles violentos.

Robert Aldrich, nacido en 1918, ejerció su carrera cinematográfica en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, esto es, empieza en la época todavía del cine clásico y acaba cuando en Hollywood surgen nuevos planteamientos de producción. El discurso fílmico de Aldrich está construido sobre el tema de la rebeldía individual ante la presión de las estructuras del poder. Generalmente sus películas están centradas en un personaje que, aislado y solitario, emprende una lucha personal en contra de un determinado orden social, pero cuando Aldrich abandona su personaje –individuo–, transformándolo en grupo, es cuando rueda sus películas menos importantes, a decir de todos sus críticos. Entre esas películas está *Doce del patíbulo*. Según algunos autores, por ejemplo, José M^a Latorre, Aldrich tiene una etapa contradictoria a partir de los años 60, etapa en la que los cineastas estadounidenses no pueden prescindir de Hollywood y esto les hace participar necesariamente en el *establishment*. Ocurre con muchos autores, pero en Aldrich lo vemos claramente en sus dos películas bélicas; por una parte, la antibelicista *Attack!*, dura revisión sobre la nefasta influencia que la guerra ejerce sobre la



conciencia individual; por otra, *Doce del patíbulo*, en la que algunos aprecian que Aldrich entra en una etapa de indefinición ideológica y estética.

Esta película, a menudo aparece clasificada como una de las llamadas *macho movie*, dentro de las historias bélicas tan manipuladas a las que nos tiene acostumbrados el cine de Hollywood. Pero tenemos que reconocer que Aldrich es un director al que le gusta destacar la rebeldía en sus personajes, incluso si les lleva a la muerte (al suicidio o en la batalla). Aldrich en esta película muestra su simpatía por un pelotón fuera de la ley, comandados por un personaje marcado también por su actitud agresiva hacia el poder establecido. Nos enseña que la guerra no es romántica, ni noble, ni civilizada, la guerra es el instrumento de la crueldad, el asesinato y la injusticia en manos de unas instituciones (militar y política) que la utilizan como discurso de lo irremediable, como el único medio para conseguir un fin bueno para la sociedad.

Aldrich plantea todo esto en un film de narración clásica: en la primera parte presenta a los personajes, definiéndoles y entrenándoles para la guerra; y, en la segunda, desarrolla la acción para la que se habían preparado.

Sin embargo, algunos críticos le achacan que no hace un trabajo minucioso de cada uno de los personajes, preocupándose de definir sólo los personajes encarnados por los actores principales, descuidando bastante la construcción de los personajes secundarios, incluso sus muertes son más heroicas si son las de los actores protagonistas. Otros consideran que hay un abanico de personalidades patológicas bien representadas; pero, de una forma o de otra, lo cierto es que el elenco de actores es de los que hacen época. De hecho, uno de los alicientes más atractivos del film radica en su excelente reparto, importante baza para que la película, pasados los años, mantenga todavía su interés.

Lee Marvin, con un total de 111 películas rodadas, es conocido por sus perversidades en *Los sobornados* (Fritz Lang, 1953) y *El hombre que mató a Liberty Valance* (John Ford, 1962), pero también merece serlo por comedias como *La taberna del irlandés* (John Ford, 1963). Oscarizado por su participación en las comedias musicales *La ingenua explosiva* (Elliot Silverstein, 1965) y *La leyenda de la ciudad sin nombre* (Joshua Logan, 1969).

John Cassavetes, 79 títulos como actor, su trabajo en *Doce del patíbulo* le valió las nominaciones al mejor actor de reparto para los premios Oscar y Globo de Oro. 16 títulos como director, considerado el primer representante del cine independiente estadounidense. León de Oro del Festival de Venecia a la mejor película por *Gloria*. Nominado en los premios Oscar y Globos de Oro al mejor director por *Una mujer bajo la influencia* (1974), al Globo de Oro al mejor guión por *Husbands* (1970), y al Oscar al mejor guión por *Faces* (1968). En 1986 recibió el Premio de la Asociación de Críticos de Los Ángeles a toda su carrera.

Ernest Borgnine, actor de durísimo físico, con 204 títulos en su haber, recordado como el indeseable sargento en el film *De aquí a la eternidad* (Fred Zinnemann, 1953). Trabaja también en títulos como *Johnny Guitar* (Nicholas Ray, 1954), *Los vikingos* (Richard Fleisher, 1958), *Barrabás* (Richard Fleisher, 1961) y *Grupo salvaje* (Sam Peckinpah, 1969). Ganó el Oscar al mejor actor por la historia de amor de *Marty* (Delbert Mann, 1955) y compartió premio BAFTA con su compañera de reparto Betsy Blair.



Ellos, junto a Charles Bronson, Robert Ryan, George Kennedy, Donald Sutherland, Telly Savalas, Robert Webber, Clint Walker, Richard Jaeckel, Jim Brown y Trini López, conforman el grupo de actores que intentan divertirnos (como quería Aldrich) con una historia trágica: la de prepararse para matar y morir.

Nieves López-Menchero Martínez

«...Aldrich no era de esos creadores necesitados de armar sermones para adoctrinar a la audiencia congregada en torno a su obra, por eso más allá de la evidencia que supone reincidir en el tópico pacifista acerca de lo cruel que resulta la guerra y lo injustificado de la misma mediante tediosas líneas de diálogo, el cineasta va un paso más allá, primero apostando por el incuestionable impacto de sus imágenes, y segundo contraviniendo la simplicidad del mensaje referido al admitir que la guerra, pese a lo que tiene de espectáculo despiadado, es un hecho consumado y como tal necesario en lo que tiene de selección natural en el devenir de la especie: los mejores sobreviven, los más desafortunados perecen víctimas de sus propios errores. La guerra es el reflejo de la condición humana, ni más ni menos, y esa visión en bruto del asunto es la que nutre este film, apasionante en su grado de incorrección política y en su demoledora simpleza discursiva.»

Jaime Iglesias Gamboa.

Robert Aldrich, Madrid: Cátedra, 2009.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

C/ Doctor García Brustenga, 3 · Valencia

Bibliografía y filmografía seleccionada, complementaria a esta sesión de *Básicos Filmoteca*. Puedes encontrar muchos más recursos relacionados en nuestro catálogo en línea.

EN LA BIBLIOTECA

ivac_documentacion@gva.es
http://opac.ivac-lafilMOTECA.es

EL CINE BÉLICO

- ALTARES, Guillermo. *Esto es un infierno. Los personajes del cine bélico*. Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- BASINGER, Jeanine. *The World War II Combat Film. Anatomy of Genre*. New York: Columbia University Press, 1986.
- CASAS, Quim. «Cine bélico», *Dirigido por*, nº 302, junio 2001.
- COMA, Javier. *Aquella guerra desde aquel Hollywood. 100 películas memorables sobre la II Guerra Mundial*. Madrid: Alianza, 1998.
- COMA, Javier. *La ficción bélica. Grandes novelas americanas (y sus versiones cinematográficas) sobre la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Inédita Editores, 2005.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio. *Cine e historia. Las imágenes de la historia reciente*. Madrid: Arco Libros, 1998.
- JIMÉNEZ DE LA HERAS, José Antonio. «El cine bélico y la 'generación de la violencia'. La guerra: el alucinado territorio del horror físico y moral», *Nosferatu*, nº 53-54, octubre 2006.
- LLOYD, Ann. *The World at War*. London: Orbis Publishing, 1982.
- MENA, José Luis. *Las cien mejores películas del cine bélico*. Madrid: Cacitel, 2002.
- DE PABLO, Santiago. *La historia a través del cine: las dos guerras mundiales*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2007.
- SÁNCHEZ BARBA, Francisco. *La II Guerra Mundial y el cine (1979-2004)*. Madrid: Ed. Internacionales Universitarias, 2005.

ROBERT ALDRICH

- CIMENT, Michel. «Robert Aldrich», *Positif*, nº 583, septiembre 2009.
- HURTADO, José Antonio. *La mirada oblicua. El cine de Robert Aldrich*. València: Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1996.
- IGLESIAS, Jaime. *Robert Aldrich*. Madrid: Cátedra, 2009.
- MAHEO, Michel. *Robert Aldrich*. Paris: Rivages, 1987.
- MARÍAS, Miguel. «En memoria de Robert Aldrich», *Casablanca*, nº 38, febrero 1984.
- NAVARRO, Antonio José. «Doce del patíbulo», *Dirigido por*, nº 302, junio 2001.
- NAVARRO, Antonio José. «Robert Aldrich: el cine de un inmoralista», *Dirigido por*, nº 410 y 411, abril - mayo 2011.
- VENTURELLI, Renato. «Robert Aldrich», *Nosferatu*, nº 53-54, octubre 2006.

EN LA VIDEOTECA

videoteca_ivac@gva.es
http://arxiu.ivac-lafilMOTECA.es/IVAC/

EL CINE BÉLICO

- El gran desfile* (King Vidor, 1925)
- Adiós a las armas* (Frank Borzage, 1932)
- Tierra de España* (Joris Ivens, 1937)
- Sierra de Teruel* (André Malraux, 1937-1945)
- El sargento York* (Howard Hawks, 1941)
- ¿Por quién doblan las campanas?* (Sam Wood, 1943)
- Roma, ciudad abierta* (Roberto Rossellini, 1945)
- Objetivo Birmania* (Raoul Walsh, 1945)
- De aquí a la eternidad* (Fred Zinnemann, 1953)
- Attack!* (Robert Aldrich, 1956)
- Senderos de gloria* (Stanley Kubrick, 1957)
- El puente sobre el río Kwai* (David Lean, 1957)
- ¿Arde París?* (René Clément, 1966)
- La cruz de Hierro* (Sam Peckinpah, 1976)
- El cazador* (Michael Cimino, 1978)
- Apocalypse Now* (F. F. Coppola, 1979)
- Las bicicletas son para el verano* (Jaime Chávarri, 1984)
- Platoon* (Oliver Stone, 1986)
- La vida y nada más* (Bertrand Tavernier, 1989)
- ¡Ay, Carmela!* (Carlos Saura, 1990)
- Tierra y Libertad* (Ken Loach, 1994)
- La delgada línea roja* (Terrence Malick, 1998)
- Salvar al soldado Ryan* (Steven Spielberg, 1998)
- Cartas desde Iwo Jima* (Clint Eastwood, 2006)

ORGANIZA



CulturArts

visita ivac.gva.es para informarte sobre la programación y los demás servicios y actividades de La Filmoteca de CulturArts

COLABORA

